

Esta es una pequeña muestra
del minilibro *¡Ayuda! ¿Cómo trato con el abuso?*

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!

·COLECCIÓN·

¡AYUDA!

**¿CÓMO
TRATO
CON EL
ABUSO?**

JIM NEWHEISER



¡Ayuda! ¿Cómo trato con el abuso?

Jim Newheiser

© 2015 por Poiema Publicaciones

Traducido del libro *Help! Someone I Love Has Been Abused* © 2010 publicado por Day One Publications.

Las citas bíblicas han sido tomadas de *La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional* © 1999 por Biblica, Inc. Todos los derechos reservados. Las citas marcadas con la sigla RVC han sido tomadas de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera Contemporánea* © 2011 por las Sociedades Bíblicas Unidas; las marcadas con la sigla RV60, de *La Santa Biblia, Versión Reina Valera* © 1960 por las Sociedades Bíblicas Unidas.

Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier otro medio es ilegal y puede ser castigado por la ley.

Poiema Publicaciones

info@poiema.co

www.poiema.co

Categoría: Religión, Experiencia Práctica. Vida Cristiana.

ISBN: 978-958-58812-0-4

Impreso en Colombia

SDG

CONTENIDO

Introducción	5
Capítulo 1	
<i>¿Qué es el abuso?</i>	9
Capítulo 2	
<i>Una comprensión bíblica del abuso.</i>	13
Capítulo 3	
<i>Ayudando a la víctima del abuso.</i>	23
Capítulo 4	
<i>De víctimas a vencedores</i>	43
Conclusión	55
Ejercicios prácticos de aplicación personal	59
Notas de texto.	63

INTRODUCCIÓN

El abuso es un problema cada vez mayor. En 2007 se reportaron en los Estados Unidos más de tres millones de casos de abuso infantil que involucraron hasta seis millones de niños.¹ Los cálculos del número de casos de violencia doméstica van desde poco menos de un millón hasta varios millones por año. Se calcula que una de cada cuatro mujeres ha sido víctima de violencia doméstica. Aunque la mayoría de las víctimas son mujeres, cada vez hay una mayor conciencia de casos en los que los hombres también son víctimas del maltrato doméstico.² Se observan tendencias similares en otros países occidentales, incluyendo Gran Bretaña y Canadá.³ Aunque no hay tantas estadísticas, se considera que el problema es aun mayor en América Latina.

El abuso también afecta a los que no han sido directamente victimizados, como los niños que sufren un trauma cuando ven que sus padres se pelean. Se calcula que el setenta por ciento de nosotros conoce a amigos

y familiares que han sido abusados, treinta por ciento de ellos en el último año.⁴

La iglesia no está exenta del problema del abuso. Algunas personas que están en nuestras iglesias vienen de trasfondos de violencia. Muchas que profesan tener fe en Cristo luchan con el pecado de la ira que con mucha facilidad se puede salir de control. He visto muchos casos de abuso tanto en mi ministerio pastoral como en el centro de consejería donde trabajo.

Conocemos a Carlos, Ana y sus dos hijos pequeños desde hace casi tres años.⁵ Estaban involucrados en la vida de nuestra iglesia y parecían ser una familia encantadora. Cuando pidieron reunirse conmigo un sábado por la mañana, no podía imaginar cuál podría ser la razón. Me impactó saber que durante casi todo su matrimonio se habían estado agrediendo con enfrentamientos a gritos que muchas veces terminaban cuando Carlos golpeaba a Ana. Nadie nunca hubiera imaginado que esa pareja tan dulce pudiera tener tales problemas. ¿Cómo poder ayudarlos?

Enrique y Lucía eran una historia diferente. Enrique era un hombre muy egocéntrico e iracundo. Lucía parecía temerosa e introvertida. Un domingo Lucía llegó a la iglesia con un ojo morado. En otra ocasión fue a urgencias a causa de una muñeca rota. Sus amigas de la iglesia sospechaban que Enrique la estaba golpeando, pero ella aseguraba que solo le pasaban muchos accidentes. Un día,

cuando Enrique estaba viendo la televisión, su hijo de cinco años se atravesó y Enrique le dio un puñetazo en la cara que le sacó un gran moretón debajo del ojo. Lucía finalmente se dio cuenta que esto era demasiado. Llamó a su pastor para pedirle ayuda. ¿Qué podía hacer él para ayudar a Lucía y a sus hijos?

Las víctimas de abuso necesitan ayuda. Menos mal que la Palabra de Dios, que es todo suficiente, nos da la sabiduría que necesitamos para ofrecer consuelo, ayuda práctica y sabiduría a los que sufren. Debido a las limitaciones de espacio que tenemos en este librito, no podremos cubrir detalladamente cada aspecto del abuso. Sin embargo, aunque nos enfocaremos en los casos de abuso doméstico, los principios bíblicos que se analizarán se aplican a todas las situaciones de abuso o maltrato.

1

¿QUÉ ES EL ABUSO?

En general, el abuso es el trato inadecuado y perjudicial que una persona le da a otra persona al hacer mal uso de sus poderes, privilegios o ventajas.⁶

Hay varias categorías de abuso; estas incluyen:

- » *Maltrato físico*: Es el comportamiento que inflige una lesión física no accidental a la víctima (que puede ser un niño o un adulto).
- » *Abuso sexual de un adulto*: Incluye el acoso sexual y la violación.
- » *Abuso sexual infantil*: Es cualquier uso que se hace de un niño con el propósito de obtener satisfacción sexual.
- » *Agresión verbal y maltrato psicológico*: Incluyen el lenguaje y las acciones de odio, las amenazas y la manipulación.

Consideremos ejemplos de varios tipos de abuso:

El mayor deseo de Diana es ser una esposa y una madre perfecta, pero a veces pierde el control y con ira les

da nalgadas a sus hijos pequeños dejándoles moretones. Su esposo, Ronald, no sabe si puede dejar a su esposa sola en casa con sus hijos sin que ellos corran algún peligro. ¿Qué se puede hacer para ayudar a esta familia? ¿Hay que denunciar a Diana a la policía?

Cuando Johana y Manuel se casaron hace seis años, sabían que sería un reto integrar a sus dos familias. Sin embargo, nunca imaginaron lo mal que se pondrían las cosas. Una mañana la hija de Manuel de doce años, Paula, se quejó de que su hermanastro de dieciséis años, Alejandro, había entrado a su cuarto la noche anterior y la había tocado de una manera inapropiada. Al principio Alejandro negó todo; después admitió que había entrado a la cuarto de ella pero dijo que no la había tocado. ¿Qué es lo que Johana y Manuel deben hacer?

Cuando Ricardo y Cristina se enfrascaron en una discusión, Ricardo, un oficial de la policía, sacó su revólver, lo apuntó hacia Cristina y su bebé, y los amenazó diciendo: “Quizá lo mejor sería dispararles y después dispararme. Así terminaremos con todo este dolor”. Después Ricardo dijo que solo estaba siendo dramático y que nunca había tenido la intención de lastimar a nadie. Cristina se pregunta si tiene que denunciar sus acciones a las autoridades pero le preocupa que Ricardo pierda su trabajo cuando su jefe se entere de lo que hizo.

La Biblia, que fue escrita hace siglos, ¿tendrá algo que decirles a personas como Ronald, Diana, Johana, Manuel,

Ricardo y Cristina? Dios ha dejado principios en Su Palabra que se aplican a todas las personas de todas las épocas. En la Escritura tenemos ejemplos de personas que fueron abusadas. También tenemos una explicación de por qué las personas lastiman a otros. Pero lo más importante es que la Palabra de Dios les habla con misericordia y esperanza a los que han sido abusados, y les da una guía para que sepan cómo pueden encontrar la seguridad en el Señor.

UNA COMPRENSIÓN BÍBLICA DEL ABUSO

Aunque la palabra “abuso” rara vez se usa en la Biblia, la Escritura contiene ejemplos de personas que fueron víctimas de abuso y con cuidado aborda las cuestiones espirituales que hay detrás del abuso. José, el hijo de Jacob, fue maltratado física y emocionalmente por sus hermanos, quienes lo echaron en una cisterna para que muriera de hambre y después lo vendieron como esclavo (Gn 37:18-28). En los días de los jueces, el abuso sexual y el homicidio de una mujer llevaron a Israel a una guerra civil (Jue 19:25 – 20:48). Jesús fue víctima de un terrible maltrato físico y verbal que condujo a Su muerte (Mt 27:39); esta es la razón por la cual Él puede compadecerse de todos los que han sido abusados (Heb 2:18; 4:15).

Es importante que definamos la palabra “abuso” según la Biblia. No todo lo que el mundo etiqueta como “abusivo” es malo. Por ejemplo, algunos de los así llamados expertos en educación aseguran que darle nalgadas a un niño es abusivo, pero la Biblia instruye a los padres a corregir físicamente a sus hijos. “La necedad es parte del

Esperamos que hayas disfrutado de
esta muestra del minilibro
¡Ayuda! ¿Cómo trato con el abuso?

Para conseguir el libro completo y conocer más
acerca de nosotros, visita nuestra página web:

www.poiema.co

O comunícate con nosotros al correo:

info@poiema.co



© 2017 Poiema Publicaciones

¡El Evangelio para cada rincón de la vida!